

El juego y el desarrollo cerebral

Datos sobre el juego

- El juego es la forma en que los niños pequeños aprenden sobre el mundo. Esto es lo que aprenden los niños cuando juegan:
- cómo funcionan los objetos
- cómo piensan, sienten y actúan las personas • cómo resolver problemas
- a comunicarse
- a trabajar bien con los demás
- a pensar de manera lógica, crítica y creativa • a gestionar sus emociones

El juego es fundamental para un desarrollo cerebral saludable: fortalece las partes del cerebro encargadas del pensamiento creativo y la resolución de problemas.

Los niños necesitan oportunidades tanto para el juego libre como para el juego guiado.

- El juego libre es dirigido completamente por el niño. Él es quien manda, y su único fin es la diversión.
- El juego guiado implica tener un objetivo en mente y utilizar estrategias para ayudar a su hijo a aprender conceptos específicos, al tiempo que usted sigue su iniciativa e intereses. Por ejemplo, puede preguntarle a su hijo cuántos pastelitos de juguete está preparando para sus dinosaurios, con el fin de ayudarlo a practicar el conteo.

Qué puede hacer para ampliar el aprendizaje de sus hijos a través del juego:

Participe en el juego de su hijo. Deléitese con sus descubrimientos. Cuando el aprendizaje tiene lugar en el contexto de relaciones afectuosas, los niños se convierten en aprendices entusiastas para toda la vida.

Brinde el apoyo que su hijo necesita para lograr su objetivo. ¿Necesita que usted lo alce para tocar un objeto interesante, que se pare detrás de él para ayudarlo a subir las escaleras del tobogán, o que le proporcione más bloques para construir una torre más alta?

Presente nuevos desafíos cuando vea que su hijo está listo. Cuando esté aprendiendo a gatear, mueva un objeto deseado un poco más lejos para que pueda experimentar el poder y la alegría del movimiento. Cuando comience a participar en juegos de simulación, sugiera nuevas formas de utilizar los juguetes. Por ejemplo, una pila de bloques podría convertirse también en un granero para sus animales de juguete. Ofrezca nuevos accesorios o materiales para ampliar su juego. Por ejemplo, coloque algo de comida de plástico para ver si, tal vez, los animales tienen hambre.

Ayude a los niños de 2 años en adelante a convertirse en pensadores críticos y solucionadores de problemas. Formule a los niños en edad preescolar preguntas abiertas sobre su juego. Anímelos a explicar sus ideas. Haga preguntas del tipo «me pregunto»: «Me pregunto qué pasará si usas bloques más grandes en la base, en lugar de los cubos pequeños».

Sea espontáneo y diviértase. Jugar no debería sentirse como un trabajo. Debería ser un momento alegre y emocionante que tú y tu hijo compartan. Así que relájate y disfruta. Jugar también es bueno para ti.